

## Trabajo digno y educación técnica: el camino real para que San Martín avance



Hay algo que se repite cada vez que converso con jóvenes en **San Martín**. Ganas no faltan. Lo que falta son oportunidades claras. Veo chicos y chicas con talento, con energía y con el deseo de salir adelante, pero también con una sensación constante de estar esperando algo que no llega. Y cuando el tiempo pasa y ese algo no aparece, la frustración empieza a pesar.

San Martín tiene capacidad productiva, tiene recursos y tiene gente que quiere trabajar. Sin embargo, demasiadas veces ese potencial se desperdicia. La violencia, la informalidad y la migración no nacen de la nada. Aparecen cuando el trabajo digno y la educación útil no están al alcance. Por eso, cada vez tengo más claro que si de verdad queremos que la región avance, hay que empezar por ahí, por el trabajo y por una educación que sirva para la vida real.

### **Cuando terminar el colegio no alcanza**

En muchos distritos de San Martín, acabar la secundaria no garantiza nada. Lo veo en jóvenes que salen del colegio sin una orientación clara, sin herramientas prácticas y sin un rumbo definido. Algunos logran rebuscárselas, otros entran a la informalidad casi de inmediato y muchos terminan sintiendo que no hay espacio para ellos.

No es falta de esfuerzo. Es falta de opciones. Cuando no hay empleo digno, el camino se vuelve cuesta arriba. Y cuando no hay alternativas, la violencia y el delito encuentran terreno fértil. No porque los jóvenes quieran ese camino, sino porque sienten que no hay otro.

Seguir mirando esta realidad como si fuera normal es un error. El empleo juvenil y la educación técnica no pueden seguir siendo promesas que se repiten cada campaña. Tienen que convertirse en una prioridad sostenida, pensada para la realidad concreta de San Martín.

### **Aprender algo que realmente sirva**

San Martín no necesita copiar modelos que funcionan en otras regiones y que aquí no encajan. Necesita una educación técnica conectada con lo que realmente mueve su economía. Agricultura, agroindustria, turismo, construcción, transporte, servicios y emprendimiento local. Formar jóvenes para trabajos que no existen es condenarlos a la frustración.

La educación técnica debería empezar temprano, incluso desde la secundaria, con orientación vocacional real y talleres donde se aprenda haciendo. Los institutos tecnológicos tienen que dialogar con el territorio, con las empresas locales y con las asociaciones productivas. No se puede seguir formando a espaldas del mercado laboral regional.

Además, hay que decirlo sin rodeos. La educación técnica dignifica. Rompe con la idea equivocada de que solo la universidad asegura un futuro. Un técnico bien formado, con habilidades claras y certificadas, tiene más posibilidades reales de empleo que alguien que estudia sin un rumbo definido.

## **Trabajo digno para cortar el círculo de la violencia**

Hablar de trabajo digno no es hablar solo de tener empleo. Es hablar de condiciones justas, de ingresos que permitan vivir y de respeto por el esfuerzo diario. Un trabajo precario no construye futuro, solo estira el problema.

En San Martín, gran parte de la economía se mueve en la informalidad. Y combatirla no puede significar perseguir al pequeño emprendedor. Lo que hace falta es acompañarlo. Simplificar trámites, dar asistencia técnica y crear incentivos reales para formalizarse sin asfixiar.

El trabajo digno también es prevención. Un joven con empleo, con metas claras y con ingresos estables tiene menos probabilidades de caer en dinámicas de riesgo. Prevenir siempre será más humano y más inteligente que castigar después.

## **El Estado no puede llegar a medias**

Aquí el rol del Estado es clave. No basta con programas aislados que cambian cada cierto tiempo. Se necesita una visión de largo plazo, con presupuesto, continuidad y seguimiento. Las políticas de empleo y educación técnica deben aterrizar en San Martín, no quedarse en el papel.

La articulación entre educación, trabajo, gobiernos regionales y sector privado es fundamental. El empleo no se decreta, se construye con reglas claras, confianza y coordinación. Cuando eso falta, los esfuerzos se diluyen.

## **Apostar por quedarse y crecer desde aquí**

San Martín no es una región sin talento. Es una región con talento desaprovechado. Apostar por la educación técnica y el trabajo digno es apostar porque los jóvenes se queden, porque las familias se fortalezcan y porque la economía local crezca desde adentro.

Cuando un joven encuentra oportunidades en su propia tierra, cambia todo. Cambia la familia, cambia el barrio y cambia la región. Ese es el desarrollo que dura, el que no depende de discursos ni de coyunturas.

Trabajo digno y educación técnica no son un eslogan. Son el camino real para que San Martín avance con orden, oportunidades y futuro. Y ese camino ya no puede seguir esperando.